

las opciones de tratamiento, tenga la seguridad de que su veterinario dará prioridad a la comodidad, el bienestar y la salud general de su mascota. El manejo del dolor es un aspecto importante del tratamiento. También se pueden recomendar cambios en la dieta u otras terapias para ayudar a su mascota a responder mejor.

Una vez que tenga un diagnóstico, su veterinario puede ayudarle a determinar la mejor opción de tratamiento para usted y su mascota y le explicará los riesgos y efectos secundarios asociados a cada una. En algunos casos, su veterinario puede derivarle a un oncólogo veterinario certificado o a una clínica especializada.

¿CUÁL ES LA TASA DE ÉXITO DEL TRATAMIENTO?

La respuesta de su mascota al tratamiento dependerá del tipo y la extensión del cáncer, así como de la disponibilidad y la eficacia del tratamiento. La edad y el estado de salud de su mascota también influyen, ya que algunas afecciones médicas pueden limitar las opciones de tratamiento.

En lo que respecta al cáncer en sí, hay dos factores que pueden influir en el éxito del tratamiento:

- Estadio: el tamaño del tumor y hasta qué punto se ha extendido a otras partes del cuerpo.
- Tipo: qué tipo de cáncer es y cómo se comporta en términos de agresividad y respuesta al tratamiento.

A veces, el cáncer se puede curar, pero otras veces solo se puede controlar para limitar su propagación y prolongar la comodidad y la vida de su mascota tanto como sea posible. Los cánceres agresivos suelen requerir un tratamiento más agresivo, que puede causar efectos secundarios y complicaciones más graves. Según el caso, puede ser necesario considerar la eutanasia, especialmente cuando el tipo o estadio del cáncer disminuyen las posibilidades de éxito del tratamiento, cuando el costo o las exigencias del tratamiento superan la capacidad de pago del propietario o cuando la mascota no tiene una buena calidad de vida a pesar del tratamiento.

El veterinario utilizará su experiencia y lo que sabe de su mascota para ofrecerle la mejor previsión de lo que puede esperar de las distintas opciones de tratamiento, de modo que pueda tomar una decisión informada.

¿QUÉ PUEDO HACER SI MI MASCOTA TIENE CÁNCER?

Gracias a los avances en medicina veterinaria, el cáncer ya no es un diagnóstico sin solución. Muchas mascotas pueden disfrutar de meses o incluso años de vida de calidad con el cuidado adecuado. Su amor y atención son partes vitales durante este proceso.

Si a su mascota se le diagnostica cáncer, recuerde que tiene opciones:

- Infórmese sobre la enfermedad de su mascota y los posibles tratamientos.
- Haga preguntas y, si es necesario, pida que le deriven a un oncólogo veterinario.
- Pregunte a su veterinario si hay algún ensayo clínico que investigue tratamientos para la afección de su mascota.
- Colabore con el equipo veterinario para asegurarse de que su mascota esté lo más cómoda posible.
- Considere la posibilidad de unirse a un grupo de apoyo o de hablar con otras personas que se hayan enfrentado a situaciones similares.

Cuidar de una mascota con cáncer puede implicar un gran esfuerzo económico, pero también existen algunas opciones. Asegúrese de consultar a su veterinario sobre planes de pago, programas de ayuda económica, ensayos clínicos y otras opciones que puedan estar disponibles.

PARA OBTENER MÁS RECURSOS DESTINADOS A QUIENES POSEEN MASCOTAS, VISITE:

American Veterinary Medical Association
avma.org/PetOwners

EL CÁNCER EN LAS MASCOTAS

*Presentado por su veterinario
y la American Veterinary Medical Association*



avma.org

(C) 2025 American Veterinary Medical Association

mcm-0125



Hoy en día, las mascotas tienen más posibilidades que nunca de recibir un tratamiento eficaz contra el cáncer debido a los avances en la detección temprana, el diagnóstico y el tratamiento.

¿QUÉ ES EL CÁNCER?

Para entender qué es el cáncer, primero hay que entender qué es la neoplasia. La neoplasia es un proceso patológico que da lugar al crecimiento anormal y descontrolado de células o tejidos en el cuerpo. Este crecimiento a menudo forma una masa llamada neoplasia o tumor.

Las neoplasias pueden ser benignas o malignas. Las neoplasias benignas no son cancerosas y, por lo general, no suponen una amenaza para la vida de la mascota, a menos que presionen estructuras vitales como los vasos sanguíneos o el tejido nervioso. Tienden a crecer lentamente y desplazan (pero no invaden) los tejidos corporales circundantes. Además, no se propagan por todo el cuerpo. En las mascotas, los ejemplos más comunes son los lipomas (tumores grasos) y los adenomas sebáceos (un tipo de tumor cutáneo).

Las neoplasias malignas, en cambio, son cancerosas y potencialmente mortales. Pueden ser impredecibles y crecer a ritmos diferentes, a veces rápidamente. Invaden los tejidos que las rodean y se extienden, o hacen metástasis, a otras partes del cuerpo. Algunos ejemplos son el linfoma (un cáncer que implica el crecimiento descontrolado de ciertos glóbulos blancos), el osteosarcoma (un tipo de cáncer óseo) y el carcinoma de células escamosas (un tipo de cáncer de piel).

La palabra cáncer suele confundirse con neoplasia, pero solo las neoplasias malignas son realmente casos de cáncer.

¿CUÁN FRECUENTE ES EL CÁNCER EN LAS MASCOTAS?

Aproximadamente 1 de cada 4 perros desarrollará cáncer en algún momento de su vida, y este riesgo aumenta a 1 de cada 2 para los perros de 10 años o más. Aunque es menos frecuente en los gatos, el cáncer también es un problema de salud importante para ellos, así como para otras especies de mascotas, especialmente a medida que envejecen.

Si el cáncer se detecta en una etapa temprana, su mascota podrá recibir tratamiento cuanto antes y tendrá más posibilidades de obtener un buen resultado.

¿CUÁLES SON LOS SIGNOS DEL CÁNCER EN LAS MASCOTAS?

El cáncer puede ser difícil de diagnosticar, especialmente en los primeros estadios. Esto se debe a varios motivos: muchas mascotas ocultan bien los signos de enfermedad; los signos que muestran pueden ser sutiles o parecerse a los de otras enfermedades; y, en ocasiones, simplemente no hay signos hasta que el cáncer ha alcanzado un estadio avanzado. Los signos del cáncer también dependen del tipo de cáncer, de su ubicación, de su grado de propagación y de otros factores.

Estos son algunos signos de advertencia generales que debe tener en cuenta:

- Pérdida de apetito o pérdida de peso inexplicable
- Hinchazón o distensión abdominal
- Dificultad para comer, tragar o respirar
- Bultos o protuberancias que crecen o cambian de color o textura con el tiempo
- Llagas o heridas persistentes que no cicatrizan
- Sangrado por la boca, las fosas nasales u otros orificios corporales
- Diarrea persistente o vómitos
- Hinchazón, temperatura, dolor o cojera inexplicables
- Cambios de comportamiento, como esconderse o mostrar menos interés en cosas la mascota suele disfrutar

Si nota cualquiera de estos signos o sospecha que algo no está bien con su mascota, comuníquese inmediatamente con su veterinario. Varios de estos signos también se observan en enfermedades no cancerosas, pero aun así requieren la atención de su veterinario para determinar la causa. Si el cáncer se detecta en una etapa temprana, su mascota podrá recibir tratamiento cuanto antes y tendrá más posibilidades de obtener un buen resultado.

¿CÓMO SE DIAGNOSTICA EL CÁNCER?

Su veterinario puede sospechar la presencia de cáncer si encuentra indicios en la historia clínica de su mascota y en los hallazgos del examen físico. Es posible que se necesiten pruebas adicionales, como radiografías, ecografías y análisis de sangre u orina, para confirmar el diagnóstico.

En la mayoría de los casos, es posible obtener información básica sobre un tumor mediante la extracción de algunas células del área afectada y su posterior examen microscópico (lo que se conoce como citología). Los resultados también pueden confirmar el diagnóstico de ciertos tipos de cáncer. En muchos casos, suele ser necesaria una biopsia (extracción de una muestra de tejido del tumor para examinarla con el microscopio) para confirmar el diagnóstico y ayudar a determinar si el tumor es benigno o maligno. Asimismo, puede ser necesario realizar citologías adicionales o biopsias de otros tejidos (como los ganglios linfáticos) para determinar si el cáncer se ha propagado y hasta qué punto.

Las técnicas de imagen avanzadas, como la tomografía computarizada (TC), la resonancia magnética (RM) y la tomografía por emisión de positrones (TEP) pueden ayudar a identificar la ubicación del tumor y las posibles opciones de tratamiento. También se pueden utilizar otras herramientas y técnicas para mejorar la detección de tejidos o células cancerosas e identificar mutaciones genéticas asociadas al cáncer.

La oncología es la rama de la medicina que se centra en el diagnóstico y tratamiento del cáncer. Los oncólogos veterinarios son veterinarios que han recibido formación avanzada y certificación en oncología por un organismo certificador como el American College of Veterinary Internal Medicine. Estos especialistas trabajan junto con los veterinarios y los dueños de mascotas para proporcionar la mejor atención y el trato más compasivo posible a las mascotas con cáncer.

¿ES POSIBLE PREVENIR EL CÁNCER?

Desafortunadamente, se desconoce la causa de la mayoría de los cánceres y pueden intervenir muchos factores diferentes, lo que dificulta la prevención. Lo que sí sabemos es que la esterilización elimina el riesgo de cáncer de ovario en perras y gatas y reduce el riesgo de cáncer de mama, especialmente cuando se realiza antes del primer ciclo de celo. En el caso de los machos, la esterilización elimina el riesgo de cáncer testicular.

Por otra parte, la esterilización puede aumentar el riesgo de otros tipos de cáncer. La genética también puede influir, ya que aumenta el riesgo de desarrollar ciertos tipos de cáncer en determinadas razas o líneas de cría de mascotas.

Su veterinario puede responder a cualquier pregunta que tenga sobre el riesgo de cáncer de su mascota y hablar con usted sobre los beneficios, los riesgos y el momento óptimo para esterilizarla.

¿CÓMO SE TRATA EL CÁNCER?

Cada cáncer y cada paciente con cáncer son diferentes. La buena noticia es que los avances en el tratamiento del cáncer ahora permiten que el tratamiento sea más preciso y se adapte a las necesidades específicas del paciente. Esto puede incluir un enfoque de tratamiento o una combinación de ellos, como cirugía, quimioterapia, radioterapia, crioterapia (eliminación de las células cancerosas mediante la congelación del tumor), hipertermia (eliminación de las células cancerosas mediante el calentamiento del tumor) o inmunoterapia (estimulación del sistema inmunitario de la mascota para combatir el cáncer). Los cuidados paliativos, que se centran en mantener la comodidad y la calidad de vida de la mascota en lugar de combatir el cáncer, también pueden ser una opción.

Aunque la idea de la quimioterapia puede parecer indeseable para algunos dueños de mascotas, las mascotas suelen tolerarla mejor que las personas, con menos efectos secundarios y más leves. Al considerar

